

JOSÉ ANTONIO SANTANA, UN ISLETERO EN EL ORINOCO

Julio Sánchez

José Antonio Santana Hernández es misionero claretiano. Nació en la Isleta y ha pasado gran parte de su vida en Venezuela. Ha sido provincial y actualmente es superior de la comunidad claretiana que trabaja en las misiones del Orinoco. Hace unos meses estuvo en Gran Canaria descansando con su familia. Nos vimos y le prometí escribir un artículo en Iglesia al Día.

La misión del Delta Amacuro

Desde 1985 están los misioneros claretianos presentes en medio del pueblo warao. Dejaron tres parroquias en Caracas, Valencia y Mérida para estar al lado de los más pobres en el Delta Amacuro bañado por el río Orinoco. Fundaron dos comunidades misioneras, San Félix de Guayana y Sierra Imataca. Son dos grandes áreas socioeconómicas y culturales llamadas de Tierra y de Río, dependientes de los estados de Bolívar y de Monagas, respectivamente. Tienen una superficie de 2.400 kilómetros cuadrados, más que las islas de Gran Canaria y Lanzarote juntas. Esta gran extensión está poblada por unos 60.000 habitantes dispersos por cerca de 50 poblados.

Comunidad de cinco misioneros

Dos venezolanos, dos españoles y un portugués forman la comunidad misionera. El hermano laico Vicente Toro es venezolano, ecónomo de la comunidad y celebra la Palabra. El padre José Nóbrega nació en Madeira. Es el encargado de la comunidad del Triunfo, director de la escuela bolivariana Claret de los Manacales y del centro de capacitación San José. El padre José Manuel Carrión es cacereño, encargado de las comunidades del Triunfito, Brisas y Libertador y animador de la pastoral bíblica. El padre Elvy Marcella es natural de San Félix y responsable de la pastoral juvenil-vocacional y de la pastoral indigenista. El padre José Antonio Santana es canario, encargado de la comunidad de Sierra Imataca y comunidades aledañas. También es animador de las comunidades de bases y responsable de la catequesis, de la pastoral familiar y de la red de bibliotecas Claret.

Vivencia religiosa

En el proyecto comunitario 2009-2011 se hace un detallado análisis de la realidad. En el apartado de vivencia religiosa se constata que la actividad exclusivamente sacramentalista ha originado, en gran parte, que la religiosidad sea determinista, bastante pasiva, sin conciencia de pertenencia eclesial, con gran devoción a la Virgen y a los santos. Llama la atención que en estos territorios indígenas y alejados de las grandes urbes predomine la vida consumista y hedonista, principalmente en la juventud. La vivencia religiosa de los católicos sigue centrada en la presencia del sacerdote y otros agentes pastorales, aunque paulatinamente surge una nueva forma de expresión de la fe a través de pequeñas comunidades cristianas. Por otra parte, se advierte la existencia de muchas y diversas iglesias evangélicas con una constante actividad proselitista, aunque no llegan a captar el interés de la mayoría de las personas. Otro aspecto que dificulta el proceso de evangelización de la zona es el número tan elevado

de poblados, la distancia entre los mismos y el número insuficiente de agentes evangelizadores tanto religiosos como laicos.

Comunidades humanas y cristianas de base

La opción pastoral fundamental del equipo misionero es la promoción de comunidades humanas y cristianas de base. Cinco son los criterios a tener en cuenta:

- El acompañamiento a las comunidades cristianas debe ser el núcleo generador de toda la acción pastoral.
- Desde las comunidades se procura suscitar los ministerios que respondan a las necesidades de cada sector o comunidad cristiana.
- Presencia en las comunidades activa, animadora y de acompañamiento, descartando toda forma de autoritarismo y protagonismo.
- La Palabra de Dios ha de ser siempre el centro de la vida de la comunidad, leída desde las luchas, esperanzas y fracasos del pueblo.
- Concienciar la necesidad de participación para que todas asuman sus responsabilidades y no cargar a unos pocos con los distintos servicios.

Otros ministerios contemplados en el proyecto comunitario son la pastoral juvenil-vocacional, la pastoral familiar, la catequesis y la promoción popular y lucha por la justicia y la paz.